

**Del Luján Di Sanza, Silvia.** *Arte y Naturaleza. El concepto de “Técnica de la naturaleza” en la Kritik der Urteilkraft de Kant.* Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2010. 313 pp.

El libro de Silvia del Luján Di Sanza tiene como objetivo señalar la importancia del concepto de “técnica de la naturaleza” en la *Crítica de la facultad de juzgar*, de Immanuel Kant. Según la autora, se trata de un concepto medular para comprender al menos dos cuestiones: en primer lugar, la unidad interna de la tercera *Crítica* de Immanuel Kant y, en segundo lugar, la función mediadora de dicha obra entre los ámbitos de la naturaleza y la libertad, tal como fueron estudiados respectivamente en las primeras dos *Críticas*.

Veamos, en primer lugar, la importancia del concepto de “técnica de la naturaleza” para comprender la unidad de la tercera *Crítica*. Como es sabido, Kant divide dicha obra en dos grandes partes. Se ocupa, en un primer momento, del juicio estético –ya sea lo bello o bien lo sublime– y, en un segundo momento, aborda el juicio teleológico. Este tratamiento, en una misma obra, de la estética y la teleología viene a ser explicado gracias al concepto de “técnica de la naturaleza”. Di Sanza sostiene que tanto la belleza independiente de la naturaleza como el ser organizado permiten pensar la naturaleza en analogía con el arte. Esto se debe a que tanto la finalidad estética propia de la *Naturschönheit* (belleza natural), como la finalidad teleológica implicada por el concepto de *Naturzweck* (fin de la

naturaleza), involucran una representación de la naturaleza que se vincula a la capacidad de autoorganización de la misma acorde a nuestras facultades de conocimiento.

Ahora bien, ambos momentos encuentran su unidad en la hipótesis de un entendimiento intuitivo. Mediante dicha conjetura, el todo de la naturaleza es referido a la hipótesis de una inteligencia creadora que habría obrado según una idea. Dicha referencia de la naturaleza a la hipótesis de un entendimiento intuitivo es el resultado tanto de la reflexión estética (técnica especiosa) como de la reflexión teleológica (técnica orgánica). De modo que esta representación técnica de la naturaleza, que encontramos en los juicios estéticos y teleológicos, se caracteriza en ambos casos por suponer en última instancia la hipótesis de un entendimiento creador que habría obrado según fines, lo cual nos permite pensar la naturaleza como si fuese una obra de arte.

Pasemos ahora a la consideración del lugar sistemático de la *Crítica de la facultad de juzgar* dentro del proyecto crítico kantiano. En la primera *Crítica*, Kant había señalado que el conocimiento de la naturaleza presupone la actividad de nuestro entendimiento. En dicha obra puede reconstruirse una noción mecánica de la naturaleza. Y en la segunda *Crítica*, Kant se ocupó de las leyes de la libertad en tanto producto de la razón. De ese modo, nos encontramos con un abismo entre la naturaleza y la libertad. La tercera *Crítica* tendría como objetivo mediar dicho abismo entre naturaleza y libertad. Según

Di Sanza, dicha mediación es comprensible si nos centramos en el concepto de “técnica de la naturaleza”. Tanto la capacidad de concordar con fines –tal como se presenta en la técnica especiosa propia del juicio estético– como la naturaleza pensada como sistema de fines –propio de la técnica orgánica de la naturaleza– culminan en la hipótesis de un entendimiento supremo, creador y legislador moral del mundo, que permite resolver la unidad de naturaleza y libertad. Esto significa que la naturaleza pensada como técnica –es decir, como obra de arte creada por un supuesto entendimiento supremo– permite pensar que los fines de la libertad pueden ser realizados en la naturaleza, ya que tanto el juicio estético como el teleológico muestran la naturaleza como si fuese idónea a los fines de la razón. Esto es posible gracias a que contamos con una noción técnica de naturaleza que la concibe como idónea a fines, en tanto que se trata de una naturaleza que habría sido creada por un autor moral supremo.

En suma, el libro de Di Sanza representa un significativo aporte que permite comprender por qué Kant reunió la estética y la teleología bajo una misma obra, y al mismo tiempo elucida el lugar sistemático que la *Crítica de la facultad de juzgar* ocupa dentro del criticismo kantiano.

MATÍAS H. OROÑO  
 Universidad de Buenos Aires/  
 CONICET - Argentina  
 matias\_oro@yahoo.com.ar

**Dewey, John.** *Selección de textos.* Pineda, Diego Antonio (selección y trad.). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2011. 165 pp.

Una corta presentación para un gran libro. El profesor Pineda, quien obtuvo el doctorado en filosofía con una tesis sobre el pensamiento de John Dewey, nos ha querido ofrecer, a manera de sub-producto de su trabajo doctoral, esta selección de escritos del pensador norteamericano. Se trata de doce textos cortos que no habían sido traducidos al español y que enriquecen significativamente la figura de ese gran filósofo y pedagogo que fue John Dewey.

Pineda añade una corta y muy rica introducción, cuyo título señala muy bien su contenido y su propósito: “John Dewey: la filosofía como compromiso ilustrado con la educación”. Luego de unas referencias biográficas que muestran el carácter libre y comprometido del filósofo, Pineda señala cómo “Dewey se opuso radicalmente a la idea de que la filosofía fuese una especie de ‘ciencia superior’ orientada a establecer una *realidad* y una *verdad* últimas” (XI), y “llegó a afirmar incluso que la filosofía podría concebirse como ‘una teoría general de la educación’” (XII). En otras palabras, el filósofo norteamericano concebía la labor filosófica como el ejercicio de una responsabilidad social, más que como una vía de “salvación” personal.

Como lo señala muy claramente Pineda en su introducción, el rasgo pedagógico del pensamiento de Dewey va unido de manera indisoluble a la preocupación política de formar ciudadanos para una sociedad democrática.